

BATAJILLA CRITICA EN COREA

LA DEFENSA DE FORMOSA Y EL PLEITO CHINO ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Por CARLOS ESPLA
 (Indicador de NEGOTIOS)

h. 317. Moscú 12 de Agosto 1950

DURANTE la última semana la guerra en Corea llegó a su fase crítica. Contóse la retirada de las fuerzas norteamericanas y fue reducidos el aereo en torno a Pusan. Los coreanos del norte lanzaron sus más encarnizados ataques para arrojar a los norteamericanos hacia la costa, antes de que éstos recibieran las reservas en camino.

LA LUCHA DECISIVA

La gravedad de la situación militar era evidente. Detrás de la línea del frente, quedaba ya poco margen para otros retrocesos. La lucha por Pusan era vital para los norteamericanos. Era su puerto de abastecimiento. Algunos periódicos norteamericanos llegaron a publicar mapas del extremo meridional de Corea en los que se mostraba la posible línea defensiva extrema en caso de evacuación. El abandono del territorio coreano era, para, una posibilidad planteada ante la opinión pública de los Estados Unidos. Pero en esa situación llegaron los primeros refuerzos enviados desde Norteamérica: la división de Infantería de Marina, que inmediatamente

entró en acción. Aun falta por llegar otra división de infantería, enviada entre los primeros refuerzos. La llegada de estas fuerzas puede modificar la situación, acerca de la actual, sin embargo, en ningún momento rectificó el general MacArthur la impresión optimista que manifestó después de su segundo viaje a Corea. Actualmente las fuerzas norteamericanas en la península coreana suman seguramente cerca de 50,000 hombres y cuentan ya con tanques pesados, a cuya falta en el comienzo de la lucha se atribuyeron en parte, los contratiempos pasados.

Por su parte, las fuerzas coreanas que empezaron las operaciones, al pararse con unos 100,000 combatientes, han sufrido grandes pérdidas, pero se cree que aun no han utilizado todas sus reservas, que se calculaban en más de 60,000 hombres.

La superioridad aérea de los norteamericanos los ha permitido atacar durante los días de abastecimiento de los coreanos, más tal quebranto no les impidió el avance hacia Pusan, para costear definitivamente

el cual se esperaba un rígido contrataque norteamericano. Con su optimismo a prueba de contratiempos, lo anunció el general MacArthur al declarar en un comunicado que "se está acercando el momento" en que las fuerzas de las Naciones Unidas tomen la ofensiva.

LA DEFENSA DE FORMOSA

Antes de hacer esta declaración, el general MacArthur había llevado también su optimismo a Formosa, donde, naturalmente, no pudo hablar como comandante en jefe de las fuerzas internacionales de las Naciones Unidas, sino tan sólo como jefe militar norteamericano. La inclusión de la defensa de Formosa en los planes militares estadounidenses es una victoria política de MacArthur. Se la ha proporcionado la guerra de Corea. Antes de la agresión a través de la línea imaginaria del paralelo 38, los Estados Unidos habían abandonado a su propia suerte al gobierno de Chiang Kai Shek, refugiado en Formosa.

Solemnemente, el Presidente Truman había asociado hace

diez meses que el gobierno de los Estados Unidos no prestaría ya ninguna ayuda militar a los nacionalistas chinos. El Departamento de Estado publicó un Libro Blanco en el que se explicaba la causa de esta decisión, o sea la inutilidad de la ayuda prestada anteriormente y que no había impedido el desastre chino y la pérdida de todo el territorio continental. Frente al criterio militar estratégico de MacArthur triunfó entonces el criterio político diplomático de Dean Acheson, enemigo de intervenir en China. Porque la ayuda a Formosa se podría limitar a un simple envío de armas y de consorcios militares, sino que exigiría, seguramente una intervención directa de las fuerzas armadas norteamericanas. Esto es lo que trató de evitar Dean Acheson.

EXPLICACION DE UN CAMBIO

Pero la intervención que se quiso evitar por Formosa, se hizo de hecho por Corea, y simultáneamente cambió la actitud norteamericana ante el problema chino. Tras la agresión

LA REAL ARMADA australiana fue puesta bajo los órdenes del general Douglas MacArthur este financista barco, el HMAS Batavia, como cooperación de ese país a la guerra de Corea.



consistía a Corea del sur, era enviada para los Estados Unidos al valor político y estratégico de Formosa, amenazada por los comunistas chinos. Por eso, al asumir el Presidente Truman el 27 de junio que había ordenado a las fuerzas norteamericanas que prestaran ayuda y protección a las tropas del gobierno de Corea del sur, agregó que "la ocupación de Formosa sería una amenaza directa para la seguridad de la zona del Pacífico y para las fuerzas de los Estados Unidos" en dicha zona. "Consigné en t e n e —añadió— he ordenado a la séptima flota que impida todo ataque contra Formosa". Y como complemento de este paso, pidió al gobierno nacionalista de Formosa cesase todas sus operaciones por aire y mar contra la tierra firme.

La eventual defensa de Formosa ha sido examinada ahora en la entrevista que MacArthur ha celebrado con Chang Kai Shek, quien ha podido manifestarse plenamente satisfecho. La agresión de los comunistas del norte contra los del sur puede significar, en efecto, la salvación del gobierno nacionalista chino de Formosa. Militarmente tiene ahora un alcance poderoso. Y políticamente ha podido ganar en Lake Success una batalla que hace más y medio se permitía ninguna esperanza.

BATALLA PERDIDA

Batalla ganada por el gobierno de Formosa, pero perdida por el de Moscú. Me refiero a la que se libró en torno a la mesa del Consejo de Seguridad al ocupar su presidencia, como la correspondía este mes, por orden alfabético el delegado soviético Jacob Malik. Al reincorporarse a los trabajos del organismo internacional, Malik indicó sus ataques contra la acción del Consejo respecto a Corea, por el procedimiento indirecto de atacar a la representación del gobierno nacionalista chino. La presencia de dicha delegación en el Consejo de Seguridad había motivado la retirada soviética y, al cesar ésta, Malik volvió a plantear la cuestión en el mismo punto en que la había dejado. Pero por que la había dejado. Porque durante su ausencia —antes de la guerra de Corea— se había realizado un gran esfuerzo para buscar a este asunto una solución que viera a dar plena satisfacción a Rusia. La fórmula



ANTES DE SALIR de su base en Japón con destino a los campos de batalla de Corea, el piloto de un bombardero soviético B-29 de las últimas instrucciones a la tripulación de su máquina.

de la Tryggvæle consistía precisamente en aceptar en las Naciones Unidas la representación del régimen comunista chino en vez de la del gobierno nacionalista. De los diez países que, con China, integran el Consejo de Seguridad, cinco han reconocido ya a la China comunista: Inglaterra, India, Noruega, Yugoslavia y la URSS. Los otros cinco —Estados Unidos, Francia, Ecuador, Cuba y Egipto— se lo han reconocido. El secretario general de las Naciones Unidas no había perdido la esperanza de que su fórmula fuese aceptada incluso por algún país de este último grupo, de modo que se llegase a formar en el Consejo de Seguridad una mayoría favorable a aceptar la representación comunista de China, cuando la nacionalista.

ANTE EL CONSEJO

La guerra de Corea puso fin a las gestiones de Tryggvæle. Su fórmula fue revocada, en su gestión de paz, por el primer ministro de la India Jawaharlal Nerba, pero para ser aceptada únicamente por la URSS. Y cuando, al volver al Consejo de Seguridad, el delegado soviético ha planteado nuevamente, como cuestión previa, el pleito de la delegación china, sólo India y Yugoslavia han votado en favor de la aceptación de la representación comunista. Ni Inglaterra ni Noruega, que tienen reconocido al gobierno de Pekín, votaron por su aceptación en el Consejo.

Y sólo porque el delegado soviético urlió la cuestión de la representación china a la de la acción del Consejo en Corea,

La tesis soviética es que los acuerdos adoptados por éste sin el voto soviético ni el de la China comunista —única que el Kremlin reconoce— son ilegales. El delegado de la URSS, Jacob Malik, actuando como presidente del Consejo, empezó por no contar el voto que había emitido sobre la validez misma de su representación, el delegado nacionalista chino, pero finalmente hubo de concederle la palabra.

La gran batalla política que se anunciaba al volver los representantes de la URSS a ocupar su puesto en el Consejo de Seguridad se ha desarrollado hasta ahora en torno de la interpretación de ciertos preceptos estatutarios. El trascendental problema de la paz o de la guerra ha quedado reducido así a una cuestión de procedimientos.



EL PRIMER de un escuadrón de aviones militares de transporte procedentes del